



## **La construcción de la feminidad en la literatura infantil**

Campos, Sofía y Grippio, Camila (FAHCE-UNLP)

### **Introducción**

El presente trabajo se propone revisar las nociones de feminidad construidas en la literatura infantil, a través de un análisis comparativo entre la colección de Princesas de Disney y la colección Antiprincesas de Nadia Fink, para analizar cómo se construye, en cada caso, el estereotipo femenino.

El estereotipo es una palabra proveniente del griego: στερεός [stereós], "sólido", y τύπος [typos], "impresión, molde", que designa una percepción que se tiene sobre una persona o sobre un grupo de personas que reúnen características, cualidades o habilidades comunes. En general, el estereotipo se concreta cuando ya es aceptado por el medio social como patrón o modelo de cualidades o de conducta. Muchas veces adoptan un sentido negativo ya que están constituidos por prejuicios o ideas preconcebidas sobre una etnia, nacionalidad, edad, sexo, género, entre otros.

Los cuentos tradicionales de la literatura infantil en general, se caracterizan por presentar personajes que representan un estereotipo de acuerdo a su época. Muchas veces, los personajes representan el bien o el mal y son ejemplos a seguir o ejemplos para repudiar, tienen un sentido moralizador. Por ejemplo, la bruja clásica de los cuentos es una mujer malvada, que siempre quiere hacer daño pero finalmente no triunfa; o la princesa que es una mujer joven, bella, que espera casarse con un príncipe y ser feliz para siempre; el príncipe, joven y bello, que se encarga de rescatar a la princesa y resulta un gran triunfador. Sin embargo, como veremos más

adelante, los valores de estos personajes van cambiando con el paso del tiempo y se adaptan al medio social de la época que quieren representar.

### **Princesas de Disney**

Los cuentos de princesas clásicos de Disney que analizaremos son: *Cenicienta*, *Blancanieves* y *La bella durmiente*. Estos, entre otros, representaron los estereotipos de princesas característicos de la década del '90 en la literatura y en el cine, y que perduran hasta la actualidad.

Las tres figuras representan un estereotipo femenino similar: son jóvenes y bellas; las acecha otro estereotipo femenino, el de una mujer mayor que es malvada (en *Cenicienta* la madrastra y las hermanastras, en *Blancanieves* la vieja bruja y en *La bella durmiente* la madrina que no fue invitada al bautismo); la forma que tienen de escapar de este mal es esperar a un príncipe que las rescate (en el caso de *Cenicienta*, el príncipe debe llevarle su zapato de cristal perdido y la saca de su situación precaria para llevarla al castillo y ser felices; en *Blancanieves* y *La bella durmiente* deben esperar que el príncipe las devuelva a la vida con un beso). Ellas representan un modo de habitar la feminidad, el ser sumisas y pasivas, ya que por sí mismas no hacen nada para salir de la situación que las aqueja. Se destaca el rol de mujer como esposa, dedican su vida a la espera de que el príncipe las lleve al castillo y allí vivir felices para siempre. Además se resalta que la mujer heroína, en estos cuentos, debe cumplir con una serie de cualidades y atributos, como el ser bellas, delgadas, jóvenes, buenas, pacientes, dulces y tiernas. El centro de estos relatos es la vida romántica de las protagonistas, cuyo fin supremo es encontrar a su príncipe azul y casarse. Estas representan la noción de feminidad histórica y socioculturalmente construida. Como explica Graciela Morgade en su libro *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón* (2001) sobre la condición de ser "mujer" o ser "varón, en este caso la condición de ser mujer o nena está marcada por las expectativas que tiene el mundo adulto sobre cómo se debe ser una nena, por ejemplo: "las nenas son más

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

tranquilas”; “tienen que estar bien peinadas y bien vestidas”; “son más delicadas”; en general, se les exige menos esfuerzos que a los varones; los juegos típicos que se esperan para una nena son jugar a la mamá, a la casita, a casarse; se espera que las nenas desarrollen habilidades en cuanto a la seducción, que sean seductoras, que atraigan a los varones. Explica Morgade que de estos juegos se espera que sean efectivos y se repitan en la vida adulta. Estos estereotipos de conducta son los que reproducen las princesas clásicas.

### **Las antiprincesas**

Ahora analizaremos la colección Antiprincesas. Es una colección de una editorial argentina llamada Chirimbote, que junto a la revista Sudestada (revista política y cultural surgida en 1999 con impulso del peronismo militante) lanzaron esta colección de Antiprincesas, en el año 2015, dirigida a niños y niñas, que ya reúne tres números. Como dijimos anteriormente cada estereotipo guarda relación con su medio social, esta colección surge en un momento vinculado por un lado, al surgimiento de políticas de género (Ley de matrimonio igualitario, la Ley de Educación Sexual Integral, incorporación del término “femicidio” al Código Penal, entre otros) y, por otro lado, la mayor visibilización en los medios de comunicación de los casos de violencia de género.

La autora, Nadia Fink, en una entrevista realizada por la BBC (2015) hace hincapié en que quería mostrar, con esta colección, ejemplos de mujeres que tienen belleza interior, y no basarse en la exterior, así como también mujeres luchadoras y activas que decidieron cambiar su propia vida. Lo que le interesa es mostrar modelos alternativos de feminidad a los instalados en los cuentos de princesas clásicos.

El primer detalle a resaltar de esta colección es que las heroínas son personajes históricos y se hace hincapié en que son mujeres realistas en contraposición a las princesas que pertenecen al mundo de lo maravilloso. Por

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

otro lado, el logo de la colección manifiesta una postura sobre las princesas: al lado del prólogo, aparece el cuerpo de Blancanieves, donde no se le ve el rostro, junto a una viñeta que dice: “#chaumevoy” que hace referencia al hashtag (#), una nueva modalidad de las redes sociales para marcar que algo es tendencia. La figura de Blancanieves con esta modalidad tan actual denota un sentido irónico que podríamos interpretar como que ella misma se da cuenta que ya no pertenece a este tiempo, y con esto todo lo que representa.

El primer número se titula *Colección Antiprincesas: Frida Kahlo* (2015). El libro contiene textos a cargo de Nadia Fink e ilustraciones a cargo de Pitu Saá.

El prólogo tiene un título: “Para jugar hay que ensuciarse...”, que marca una clara diferencia entre el modelo de mujer que se pretende mostrar en esta colección en contraposición con el de las princesas. Desde el comienzo se remarca el rol activo de Frida Kahlo:

Quando acá decimos “importante” estamos hablando de quienes se ensuciaron para crecer y divertirse, de quienes no se quedaron esperando y de quienes también usaron superpoderes, pero otros: animarse a algo más, tratar de entender el mundo de otra manera, saltar obstáculos y dejar una obra que está más allá de cualquier tiempo (Fink, 2015: 1).

En esta cita del prólogo se presenta a esta nueva heroína que se define en contraste al ideal de las heroínas anteriores: es activa, no espera, se ensucia, se divierte y va a buscar lo que quiere. También se remarca su obra, una obra que marca una historia y un tiempo, haciendo hincapié en otro aspecto de la vida de la mujer, no solo el amoroso o romántico. Pero no solo define a su heroína en contraposición a las princesas sino que además hay referencias irónicas para referirse a estas:

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

¿Por qué siempre que nos hablan de historia nos cuentan sobre mujeres y hombres importantes? ¿Importantes como las princesas tan bien vestiditas que no pueden salir a jugar y ensuciarse? (Fink, 2015: 1).

El término "vestidita" demuestra cierta forma despectiva de referirse a estos modelos de mujer que representan las princesas.

En este primer número sobre Frida se destacan varias cosas que se contraponen a las princesas:

Se hace hincapié en su obra artística, se muestran sus pinturas y retratos, una profesión que la llevó al éxito mundial, a diferencia de las princesas donde el aspecto laboral o creativo está elidido.

Su imagen es diferente y provocativa, se menciona que llevaba bigote como un rasgo distintivo. También que se vestía muy bien, con telas propias de México y que, con muchos vestidos, quería tapar sus irregularidades físicas producto de un accidente que tuvo de niña. En el caso de las princesas, las irregularidades físicas se asocian a la bruja o a la madrastra, que representan lo monstruoso, no a las princesas que son bellas y no tienen defectos.

Se narra sobre sus relaciones personales y su elección sexual, que fue esposa de Diego Rivera pero que también mantenía relaciones con otros hombres y mujeres, esto en acuerdo con su esposo. Aquí hay una notable diferencia con las princesas de los cuentos tradicionales que solo buscan un hombre, y además la sexualidad no se menciona en estos cuentos.

Se mencionan también aspectos de la vida privada de Frida, como que le gustaba el tequila y trasnochar en bares, aspectos que en las princesas no se mencionan.

El segundo número se titula *Colección Antiprincesas: Violeta Parra* (2015). El prólogo se titula "Viajera del tiempo" y en el mismo se destaca la noción de mujer real, latinoamericana y que logra trascender los modelos que la sociedad imponía:

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

Porque conocemos muchísimas historias de hombres importantes pero no tantas de ellas... sabemos algunas de princesas, es verdad, pero qué lejos están de nuestra realidad esas chicas que viven en castillos enormes y fríos. Hay mujeres por acá, en América Latina, que rompieron los moldes de la época, que no se conformaron con los lugares que la sociedad les imponía (o sus esposos, o sus padres, o sus hermanos mayores) y salieron a hacer sus propios caminos (Fink, 2015: 1).

En esta cita se destaca la distancia entre Violeta como mujer de carne y hueso y propia de nuestra tierra en contraste con las princesas que nos resultan lejanas. Nuevamente, se vuelve a hacer hincapié en que la mujer se busca su propio destino y no se queda esperando ni a merced de la figura del hombre. Además se resalta su condición de viajera y nómada.

Se cuenta sobre su profesión de música la cual aprendió por sí sola, fue una autodidacta. Se remarca su rol activo en contraste a la pasividad de las princesas.

Sobre su imagen se destaca su rol activo y el de su madre quienes no se quedan esperando que otro u otra solucione sus problemas como en los cuentos de princesas:

Y si bien a Violeta no se le apareció ninguna hada madrina para regalarle un súper vestido, la mamá tuvo una gran idea(...) –Ayúdame a descolgar las cortinas que hay que hacerle una linda pollera a Violeta...No se va a ir así a la ciudad... (Fink, 2015: 10).

Respecto a sus relaciones personales se narra cómo conoció a Luis su primer esposo, con quien tuvo dos hijos y se cuenta cómo debe elegir entre su carrera y los deseos de su esposo que quería que esté en su casa. Opta por quedarse con su música y sus hijos, luego vuelve a formar pareja y tiene otras dos hijas. Podemos ver una clara distancia con las princesas que se quedan en los castillos de sus esposos y se conforman con eso.

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

El tercer número *Colección Antiprincesas Juana Azurduy* (2015). En el prólogo se hace hincapié en que es una mujer real, que pertenece a la historia, que es guerrera y una heroína en la liberación de América Latina. Su condición de guerrera atraviesa toda su vida y la sabe combinar con la maternidad y la pareja.

Su imagen combina las cualidades asociadas a lo femenino y lo masculino, se la representa en los dibujos con vestido o polleras y una chaqueta roja, botas y un sable. También en los dibujos aparece embarazada y luchando sobre un caballo y con un sable. En esta heroína se conjugan características asociadas a los dos géneros: la maternidad asociada a la mujer, y la fuerza y el combate asociados a lo masculino. Incluso invierte el tópico de la princesa rescatada por el príncipe, ya que se menciona que Juana en una oportunidad tuvo que ir a rescatar a su esposo de los españoles:

Y menos mal que no se quedó en su casa, porque un día tuvo que ir a rescatar a su esposo, que había caído preso de unos españoles con fama de malísimos...¿Pero cómo? ¿No eran los caballeros los que rescataban a las princesas? (Fink, 2015: 10).

Respecto a sus relaciones aparece como dato que conoce a su esposo Manuel luchando contra los ejércitos realistas. Completamente opuesto a las fiestas o banquetes en los castillos.

## **Conclusión**

Estas antiprincesas se alejan de los estereotipos impuestos por las princesas clásicas y proponen nuevos modos de habitar la feminidad, el ser femenino. Son mujeres con una vida profesional y exitosa, son fuertes y luchadoras, activas, pero también algunas de ellas son madres y esposas. Como explica Valeria Sardi en su artículo "Literatura para niñas y género: ¿de eso no se habla?" (2013):

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

(...) La literatura para niñxs contemporánea, lentamente, va introduciendo modelos alternativos de identidades de género que, de algún modo, apuntan a desterritorializar la diferenciación binaria entre mujeres y varones y entre estereotipos de feminidad y masculinidad como así también da lugar al devenir de otras identidades que históricamente han sido excluidas socialmente y que, en el campo de la literatura para niñxs, han sido claramente invisibilizadas y silenciadas (Sardi, 2013:4).

Estas antiprincesas representan estos modelos alternativos de identidades de género que intentan romper con los estereotipos femeninos que proponían las princesas, estereotipos histórica y socialmente instalados, que no dejaban lugar a otras identidades.

### **Bibliografía**

- Fink, N. (2015) *Antiprincesas 1: Frida Kahlo*. Buenos Aires, Chirimbote.  
\_\_\_\_\_(2015) *Antiprincesas 2: Violeta Parra*. Buenos Aires, Chirimbote.  
\_\_\_\_\_(2015) *Antiprincesas 3: Juana Azurduy*. Buenos Aires, Chirimbote.  
Morgade, G. (2001) *Aprender a ser mujer, aprender a ser varòn*. Buenos Aires, Novedades Educativas.  
Sardi, V. (2013) "Literatura para niñxs y género: ¿de eso no se habla?" en *Actas III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata*. Disponible en: <http://jornadascinig.fahce.unlp.edu.ar/iii-2013>



Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807